

En la segunda parte se descubren los vestigios de Dios en la vida. Esta es presentada por Roger Garaudy, que condensa su larga experiencia de búsqueda en una reflexión que contrasta y se complementa con la de Dom Luciano Mendes de Almeida. Algunas experiencias cercanas en el tiempo dejan abierto el camino de encuentro con Dios en situaciones de pasión y sufrimiento.

La tercera parte se centra en la exploración en el interior de Dios. Dos perspectivas nos hacen centrarnos en su misterio. «Ha aparecido la kénosis de nuestro Dios» (Carlos García Andrade) y «Dejar a Dios ser Dios» (Andrés Torres Queiruga). Se completa con la reflexión, contextualizada en nuestra sociedad postmoderna, «Pensar y sentir al Dios ausente» (Juan Antonio Estrada).

Finalmente, en la cuarta parte Evangelista Vilanova, evoca un momento paradigmático del monacato, definido como búsqueda de Dios y Bartomeu Bennassar nos confronta con el testimonio práctico que se espera de quien en verdad cree en el auténtico Dios cristiano. Termina el libro con una meditación sobre el Cántico espiritual de san Juan de la Cruz y con unas palabras finales de Aquilino Bocos «Retorno a lo esencial» que dejan abierta la reflexión y animan a la creatividad y solidaridad de nuestra fe, vivida con gozo y de cara a los que buscan a Dios.— José Miguel Pereira.

I. PERI, *I Seminari Oggi. La Formazione dei Sacerdoti nelle circostanze attuali*, Ed. Rogate, Roma 1995, 648 p.

Ivan Peri ha estado durante bastantes años en relación directa con la vida de los seminarios, sobre todo durante el tiempo que trabajó en la Congregación para la Educación Católica. Esto le ha dado un acopio de conocimientos y experiencias en la problemática de la vida y formación sacerdotal.

El autor recoge y elabora la abundante problemática que gira en torno a la formación para el sacerdocio ministerial: aspectos teológicos, evolución histórica, aspectos espirituales y comunitarios, estudios filosóficos y teológicos, etc. Todo ello partiendo del Concilio Vaticano II y de los sucesivos documentos de la Iglesia, concluyendo con el Sínodo del 90 y la PDV, sin olvidar algunos de los temas de mayor actualidad. Dada su amplitud podríamos decir que se trata de una pequeña enciclopedia sobre el seminario. Libro útil tanto para los formadores de seminarios como para los mismos seminaristas.— Afrodisio Hernández.

A. FAVALE, *La formazione iniziale dei candidati al presbiterato*, Ed. Rogate, Roma 1995, 160 p.

El Sínodo de Obispos del 90 sobre la formación sacerdotal y la posterior Exhortación apostólica *Pastores dabo vobis* de Juan Pablo II han suscitado una copiosa lluvia de publicaciones teniendo como centro tanto la formación inicial como la permanente. Las vocaciones y su formación son motivo de preocupación, especialmente para la Iglesia de occidente. ¿Aumenta el número?, ¿disminuye? ¿Cuáles son las causas? ¿Se está educando hoy para el sacerdocio del año 2000? En esta línea podemos ubicar el libro de Favale. Los dos primeros capítulos los dedica a la pastoral vocacional y a los ambientes de formación. Al hablar del seminario menor dedica un breve espacio a “otras instituciones análogas”, se comienza a hablar de ellas, a probar nuevas formas. Sería interesante una recopilación de experiencias en este sentido. Los siguientes capítulos tocan las diversas dimensiones formativas: humana, espiritual, pastoral,

intelectual, desde la visión de un experto como es Favale, pero con demasiada brevedad. Finalmente dedica dos capítulos al celibato y al discernimiento. El libro ayuda a “formar”, pero sobre todo a reflexionar sobre la imagen del sacerdote. De la formación inicial que se dé hoy dependerá el sacerdote que tengamos mañana. Formadores y formandos deben hacer y realizar juntos un proyecto de vida en concordancia con el espíritu evangélico. Este es el hilo conductor del autor.– *Afrodisio Hernández*.

A. MANARANCHE, *Querer y formar sacerdotes*, Desclée De Brouwer, Bilbao 1996, 223 p.

Por el título, pareciera que el autor nos va a ofrecer un itinerario formativo a la luz de los últimos documentos y de la actual andadura eclesial. No es eso exactamente. El autor parte de unos principios generales: “la principal crisis de vocaciones es de orden doctrinal; la penuria cualitativa procede, en gran parte, de una depreciación cualitativa, de la evaporación de lo específico cristiano, de la pérdida de la identidad sacerdotal, de la dilución del sacerdote en un magma pastoral”. Desde esta perspectiva, lanza en ristre, va valorando, desenmascarando y fustigando lo que considera desviaciones de la sana doctrina.

Dedica varios capítulos a la “gnosis”: “realidad paracristiana –que confunde los recodos con las rupturas– ejerciendo una reducción sutil –y pretendiéndose intolerante– hasta intimidar a la autoridad religiosa”. Seguidamente analiza seis de estas gnosis: fe en los límites de la mera razón, de la subjetividad, de lo existencial, de la historia, de la utilidad social y de la antropología. En la segunda parte se fija en las incidencias sobre el ministerio apostólico que tienen: la autoridad y libertad, la crítica de la institución, la recepción de los dogmas, el magisterio de los teólogos, el Papa y el episcopado. La tercera parte se centra en lo que erosiona el presbiterado: ahogado en la masa, convertido en funcionario, desmovilizarlo, desmantelarlo. La última parte se fija en la identidad del sacerdote.

Para comprender mejor el sentido y alcance del libro, lo que quiere aclarar, lo que tiene interés en denunciar y en lo que puede caer, me parece significativo lo que el mismo autor manifiesta en la conclusión: “al denunciar unas ideas que se arrastran por aquí y por allá, y que me parecen perversas... No se trata, por otra parte, de redactar un “syllabus”, sino de ayudar a practicar un discernimiento... al reunir unas críticas dispersas, he querido establecer una coherencia que no siempre se manifiesta. No se trata de una amalgama, sino de un conjunto lógico. No he pensado ni por un momento en un complot fomentado por gente superinteligente...”.– *Afrodisio Hernández*.

LA CASA DE LA BIBLIA, *Comentario al Nuevo Testamento*, Madrid-Salamanca-Estella, 1995, 745 p.

Por iniciativa de la Casa de la Biblia comenzaron a publicarse en 1987 una serie de comentarios a toda la Biblia, destinados especialmente a sacerdotes, catequistas, animadores de grupos de lectura de la Biblia y demás personas interesadas en acceder a una información básica sobre los diversos libros bíblicos. Estos comentarios aparecieron junto con el texto bíblico.

Los comentarios correspondientes al Nuevo Testamento, que se publicaron entre 1987 y 1989, aparecen ahora en un solo volumen sin el texto bíblico. En la presenta-